

LAS JORNADAS SOBRE NATURALEZA Y CAZA

Lugar: sede de la Real Academia de Córdoba
C/. Ambrosio de Morales, 9. Córdoba.

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA,
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS
Y NOBLES ARTES.

COLABORAN:

Secretaría de Estado de Universidades
e Investigación.
Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa
de la Junta de Andalucía.
Ayuntamiento de Córdoba.
Diputación Provincial de Córdoba.
Fundación CAJASUR.
Fundación PRASA.



JORNADAS SOBRE NATURALEZA Y CAZA



REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA,
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS
Y NOBLES ARTES.

Córdoba, Marzo 2007.

PROGRAMA

Lunes 19 de marzo.

- 20,00. Inauguración de las Jornadas por el **Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa**, Director de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

Mesa redonda sobre el tema
"La caza en el Arte y en la Literatura".

Presentador y moderador: **Ilmo. Sr. D. Rafael Mir Jordano**, Académico Numerario y Censor.

Ponentes:

D. Mariano Aguayo Alvarez, escritor, pintor y Académico Correspondiente.

D. Francisco Sánchez Zamorano, magistrado, escritor y Académico Correspondiente.

Coloquio.

Miércoles 21 de marzo.

- 20,00. **Mesa redonda sobre el tema**
"Naturaleza y caza".

Presentador y moderador: **Ilmo. Sr. D. Rafael Mir Jordano**, Académico Numerario y Censor.

Ponentes:

Dr. D. Aniceto López Fernández, Académico Correspondiente y Profesor Titular de Ecología de la Universidad de Córdoba.

Dr. D. Juan Carranza Almansa, Catedrático de Zoología de la Universidad de Extremadura.

Coloquio.

Clausura de las Jornadas por el **Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín Criado Costa**, Director de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

LAS JORNADAS SOBRE NATURALEZA Y CAZA

RAFAEL MIR JORDANO
ACADÉMICO NUMERARIO

Los días 19 y 21 de marzo se celebraron en nuestra sede académica dos mesas redondas convocadas con el título que antecede.

A modo de introducción a las ponencias en ellas desarrolladas, que siguen, y de resumen de las Jornadas, a continuación se transcribe el artículo que publiqué en el diario "Córdoba" en su edición de 29 de marzo, intitulado "Naturaleza y Caza"

*

La Naturaleza es aquí y hoy, como en cualquier otro lugar, el insustituible sustento de nuestras vidas y una de las primeras preocupaciones, si no la primera, de toda persona responsable. La amenaza de cambio climático no es un invento de Al Gore, sino el olvido y el pecado más grave --y tiene muchos-- de Bush.

La caza, la actividad humana más antigua y perdurable, tras el sexo y el alimento, es por una parte un ejercicio que ocupa grandes espacios, mueve mucho dinero y numerosas personas, y, de otra, es probablemente la mejor posibilidad de reingresar en la Naturaleza --Ortega y Gasset-- que el hombre urbanita de hoy tiene; porque el cazador se enraíza en la tierra campestre y porque contacta con los animales silvestres que parcialmente son su objeto. (No siempre, sí; ese es uno de los problemas).

En perspectiva local puede recordarse que nuestra provincia es la andaluza con más superficie acotada (más de un millón de hectáreas) y que en ella han tenido lugar esta última temporada unas seiscientas cincuenta actividades colectivas, con el abatimiento de más de 16.000 ciervos --porque los hay y porque queda madre-- y unos 6.000 jabalíes, por referirnos solo a las piezas estrellas de la caza mayor. No tengo ahora datos económicos, pero sí algunos que sirven de indicio: el día seis de febrero se habían contratado 30.409 puestos de trabajo y 7.759 rehalas.

Con lo escrito, sin añadidos posibles, es fácil colegir que el tema Naturaleza y Caza no es cuestión baladí ni de mero deporte, entre otras cosas porque a mí parecer la caza no lo es. Es más.

Recientemente la Real Academia de Córdoba con las "Jornadas sobre Caza y Naturaleza", como dije al presentarlas, ha abierto sus puertas a aires puros y a problemas actuales, con una respuesta notable a la convocatoria, porque han sido muchos los asistentes y varios los que han intervenido en los animados coloquios, que han deparado alguna sorpresa, como la de que fuera un poeta quien propusiera de entrada el debate sobre las cercas, un tema muy polémico. Claro que le había dado pie Ma-

riano Aguayo con el recuerdo del emperador romano que ya hizo fabricarse cercas de piedra para cazar con mayor probabilidad.

Francisco Sánchez Zamorano, el magistrado que es muy escritor, hizo un repaso interesante sobre los textos literarios que tienen tema cinegético.

El profesor titular de Ecología Aniceto López Fernández trató con muy buena palabra, excelentes razones y preciosos apoyos gráficos de "Los Albores de la caza", demostrando que el hombre prehistórico ya tenía su armero y afanes como los nuestros.

El profesor Juan Carranza Almansa, cordobés por más señas, y catedrático de Zoología en la Universidad de Extremadura, nos demostró por qué es considerado como uno de los primeros expertos europeos en el estudio del ciervo. Dice y tiene mucho que decir sobre caza y conservación.

En los coloquios intervinieron muchos conocedores, algunos sacados a barrer desde la presidencia de la mesa, y otros curiosos de buena fe: se trató de las cercas (como queda dicho), de los fuegos, de la situación y perspectivas del ciervo autóctono, de la mejor forma de gestionar los cotos de caza, de los peligros de la importación de animales exógenos...

No obstante la buena asistencia eché de menos a gente varia: a gestores de cotos que no solo no estudian, sino que ni siquiera quieren oír; a académicos de las secciones de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes que quizás habrían debido sentirse incitados por los temas y por los ponentes; a ecologistas beligerantes que encierran su agresividad en carteles anónimos y en el uso de las tenazas de cortar alambradas, rehuendo el debate con personas preparadas; a cazadores que solo leen los pies de las fotografías en las que ellos aparecen en cuclillas agarrando su trofeo de venado como si fuera el manillar de una bicicleta...

Desde luego si se convocan en el futuro jornadas como las celebradas, nos esforzaremos en aumentar la atracción de la convocatoria y en sacar a muchos de su pereza o de su mala costumbre de solo mirar a su ombligo y al ombligo del amigo.